



La consejera de Desarrollo Económico, Arantxa Tapia, en una de las dependencias del Gobierno vasco en Vitoria. MIKEL ARRAZOLA

# «Visto lo de China, hay que hacerse a la idea de un parón de tres meses»

## Arantxa Tapia Consejera de Desarrollo Económico

Admite que mantener la liquidez es la tarea más urgente de la Administración y aboga por una «industria al ralentí»

MANU ALVAREZ



BILBAO. La crisis generada por la pandemia del coronavirus ha provocado dos áreas de estrés en la Administración pública. De un lado, la más apremiante, la que está relacionada con la sanidad. La otra es la que está relacionada con las consecuencias económicas de una situación que obliga al confinamiento de las personas y, como consecuencia, a una parada muy amplia de la actividad. Algo desconocido en la era moderna. Ser consejera del Gobierno vasco en una materia como el Desarrollo Económico, en este momento de 'retroceso económico', suena casi a una broma del desti-

no. Pero lo cierto es que Arantxa Tapia, la titular de ese departamento, tiene por delante una tarea complicada. Su teléfono ha echado humo en los últimos días, porque no son pocas las empresas que le han demandado ayuda para solucionar sus particulares problemas. También, admite, le han llamado para lo contrario. Para ofrecerle soluciones a algunos problemas. El coronavirus no ha hecho que se desvíe ni un milímetro de su habitual forma de expresarse: realismo, por duro que parezca. De ahí que no esconde que esta situación va para largo, que algunas empresas caerán en el camino –como en la vertiente sanitaria, las que ya tenían patologías previas– y que los poderes públicos deben centrarse en mantener la liquidez de la economía. El que será el auténtico punto débil cuando esta parada general se traduzca en ausencia de dinero en la 'caja'.

– **¿Qué puede hacer el Gobierno vasco en una situación tan compleja y endiablada como ésta?**

– Bastantes cosas. Tenemos muchas cosas que hacer y en momentos muy distintos. Ahora, en el cor-

to plazo, lo más urgente es inyectar liquidez en la economía. Ahí va a ser clave actuar como avalistas en muchas operaciones, en contratos, para intentar que el daño no sea irreparable. Habrá que tomar un segundo paquete de medidas algo más adelante, para que no fracasen inversiones que estaban en marcha o concediendo aplazamientos para aquellas empresas que tengan más problemas de tesorería. Y también tenemos que empezar a pensar y a prepararnos para acciones que habrá que desarrollar más adelante, cuando recuperemos una velocidad de crucero. Hay que repensar en qué programas ponemos más peso.

### I+D en pandemias

– **¿Se ha planteado recomponer todo su presupuesto para 2020? ¿Anular el gasto en algunas partidas para destinarlo a otras?**

– No veo la necesidad de llegar a tanto, pero tampoco tendríamos problemas en hacerlo. Por ejemplo, no creo que sea acertado anular el gasto en investigación y desarrollo porque estoy convencida de que va a ser una clave para la salida de la crisis. Otra cosa es en

qué tipo de I+D+i. Por ejemplo, estaría bien que dediquemos un esfuerzo importante a investigar sobre pandemias, porque tenemos los recursos humanos y técnicos adecuados para hacerlo en Euskadi.

– **Pero es lógico pensar que el gasto sanitario del Gobierno se va a disparar y que habrá que sacar el dinero de alguna parte. Quizá de traerlo de otras áreas de gasto.**

– Estamos haciendo, como todo el Gobierno, un análisis de detalle de cada partida de gasto para evaluar esto.

### LAS FRASES

#### ACTIVIDAD

**«Priorizando la seguridad, hay que mantener las empresas abiertas»**

#### LA CRISIS

**«Podemos tener quiebras de compañías que ya estaban débiles»**

– **Salvar vidas es prioritario. ¿Salvar empresas también?**

– Es necesario. Si perdemos tejido industrial, perdemos también la posibilidad de obtener recursos de miles de familias.

– **El dinero público quizá tenga que acudir al rescate de empresas en crisis. Algo sobre lo que la Unión Europea ha sido muy contraria hasta ahora. Las famosas ayudas de Estado.**

– Pero algunas voces de la UE ya han dejado ver que abren la mano en ese sentido, y países como Francia ya han dado a entender que no van a dejar caer a sus empresas estratégicas. Tenemos en el Gobierno vasco un programa, Bideratu, que quizá podamos utilizar para avanzar en ese camino. Me temo que va a ser necesario.

#### Olvidar el déficit cero

– **Hace tan sólo unos días el Gobierno vasco pactaba con el Estado no tener déficit.**

– Pues sí, pero tenemos que olvidarnos del déficit cero. Todo ha cambiado de forma dramática en unos días. Insisto, la conservación y luego la recuperación de nuestro tejido productivo también es una tarea necesaria para proteger a los más vulnerables y al conjunto de la población.

## «Me levanto cada mañana y pienso que no estoy en la vida real»

M. A.

**BILBAO.** Su vida ha dado un giro radical. Era, sin duda alguna, la componente del Gobierno vasco con mayor tasa diaria de presencia pública. Muchos días acudía a cuatro actos. Uno a la mañana, otro al mediodía, otro a primera hora de la tarde y otro por la noche. Ahora sus movimientos están muy limitados. Una mezcla de teletrabajo desde casa, algo también en el despacho y alguna que otra reunión presencial con el resto de los miembros del Ejecutivo o con algunos de ellos. Hay un síntoma de que muchas cosas han cambiado a su alrededor: «La batería del teléfono se agota ahora muy rápido».

– **¿Había llegado a pensar alguna vez que podíamos encontrarlos ante una situación como esta?**

– No, jamás. Era algo reservado a las novelas, a alguna película de cine, como mucho. Y creo recordar que cuando lo leía o lo

veía en el cine siempre tenía la idea de que nosotros jamás llegaríamos a vivir una situación de este tipo. Pues... aquí está. Le diré que cada mañana, cuando me levanto y consigo tomar conciencia de lo que sucede, creo que no estoy en la vida real, que aún no he despertado y que es un sueño.

– **«No le dimos importancia»**

– **¿Le ha costado adaptarse?**

– Creo que como al resto de la sociedad. Cuando comenzamos a escuchar los primeros proble-

### LA FRASE

EL TREN DE ALTA VELOCIDAD

«Sería una estrategia equivocada suspender los contratos públicos. Generan empleo»

– **¿Tenemos que prepararnos para quiebras importantes?**

– Podemos tener quiebras de empresas que han llegado débiles a esta crisis. Hay que admitirlo.

– **El tiempo que dure esta situación es la clave. Deduzco que usted tiene información privilegiada, como miembro del Gobierno, que le llegará del área de Sanidad. ¿De cuánto tiempo estamos hablando?**

– No es una cuestión de información privilegiada. Me ha bastado analizar lo que está sucediendo en otras partes del mundo, en China o Corea, donde todo esto comenzó mucho antes. Y no me siento muy capaz de aventurar plazos.

– **¿Digamos que dos meses y medio...?**

– Visto lo que ha sucedido en China, creo que vamos a un parón de tres meses.

– **El plan del Gobierno de tomar participaciones en empresas, ¿tiene sentido ahora?**

– Puede tenerlo. No es urgente, pero sí prioritario. La inyección de capital puede ser clave en algunos casos. No ahora, pero quizá sí en unos meses.

– **¿Y mantener las obras de construcción del tren de alta velocidad?**

– En mi opinión no sería una estrategia acertada la de suspender los contratos públicos, porque generan riqueza y empleo. Si lo hacemos, contribuiremos a la desaparición de empresas y empleos. Es justo lo contrario del objetivo que debemos perseguir. Pasa también, por ejemplo, con muchas empresas en el ámbito de la cultura que han dejado de tener actividad de una forma brusca. Tenemos que ser muy sensibles a esto.



– **Hay una considerable polémica y mucha presión sindical en torno a la actividad de las grandes empresas. A que mantengan o no su actividad. ¿Qué opina?**

– Que priorizando la seguridad y la adopción de medidas de protección, hay que mantener la actividad. Al menos una parte, la que se pueda con esas medidas. Mire, la economía, la industria, son como un motor. Arrancarlo cuando ha estado parado mucho tiempo cuesta mucho y es lento. Arrancarlo cuando está al ralentí es más fácil. Y tenemos que seguir preparados para el momento en que podamos recuperar la normalidad.

**No parar los motores**

– **Algunas empresas aseguran que sus competidores europeos, incluso en el norte de Italia, están en activo.**

– Y es cierto. Eso supone un peligro, porque si una empresa vasca deja de atender a sus clientes ese

mas de China, aquellas primeras noticias sobre Wuhan, quizá no le dimos importancia. Pensé eso de ‘nosotros no somos China’.

– **El teletrabajo, ¿le genera algún problema?**

– No en especial. Incluso creo que dentro del Gobierno soy hasta un poco privilegiada. Muchas personas con las que tengo que mantener contacto, con representantes de sectores o con directivos de empresas, estaban ya enganchados a la videoconferencia. Para ellos es una herramienta habitual y eso hace que estuviesen adaptados.

– **¿Coincide con la idea de que junto a esta crisis se puede producir una revolución? Eso que se dice de un antes y un después.**

– Estoy convencida de que habrá algo de esto. Se va a producir un salto impresionante, acelerado, en lo digital. Estos días estamos todos descubriendo el teletrabajo, la videoconferencia, los documentos en la nube. Se va a producir un cambio muy importante en la forma de trabajar y vamos a considerar herramientas habituales cosas que hasta ahora apenas usábamos.

lugar lo va a ocupar alguien que esté produciendo. Y quizá eso no sea puntual, sino para siempre. Ahora que las empresas chinas vuelven a la actividad, ahí hay otro peligro de perder mercados. Hemos elaborado un protocolo de actuación para las empresas y se lo hemos entregado. Creo que teniendo como primer objetivo garantizar la salud de la plantilla, se puede mantener la actividad aunque sea bajo mínimos. Teletrabajo, turnos, medidas de protección, distancias... hay muchas cosas que se pueden hacer. Es lógico que haya miedo en las personas, pero sí hay un protocolo.

– **Pero hay escasez de equipos de protección, al parecer.**

– Efectivamente, y estamos haciendo un esfuerzo por ayudar en esto. Más bien tengo que reconocer que han sido muchas las empresas vascas que se han puesto en contacto con el Gobierno para decirnos que pueden tratar de adquirir equipos fuera, con su propia red internacional. Otros nos han llamado para garantizar el suministro de energía... De verdad que quiero agradecer la respuesta que las empresas vascas están teniendo y cómo se han puesto a disposición del Gobierno.

– **Después de esta crisis, ¿las empresas modificarán su estrategia de desplazar buena parte de la producción a países de bajos costes laborales? ¿Puede haber repatriación de la producción?**

– No sé si tanto como repatriación, pero probablemente sí acercamiento. A países más cercanos, donde se puede tener un mayor control. Creo que van a cambiar muchas cosas en nuestras vidas.

## Cambio de prioridades

Llegan dilemas difíciles y ahora veremos quiénes son políticos de talla y quiénes meros aficionados

IGNACIO MARCO-GARDOQUI



**E**l maldito bicho ataca la salud de las personas, pero también lo hace a nuestra economía y al final termina afectando a la política. El proceso se ve muy claro en el caso de los Presupuestos. ¿Necesitamos unos Presupuestos Generales? Sí, claro, eso es obvio. No solo llevamos ya tres años manoseando los elaborados por el ministro Montoro –a quien supongo habrá que concederle algún plus de productividad por la extraordinaria longevidad de sus cuentas–, sino que el Gobierno ha cambiado profundamente de orientación ideológica y tiene derecho, nos guste o no y a mí en concreto no me gusta nada, a aplicar sus ideas.

Pero es que, además, las circunstancias económicas han cambiado radicalmente de la noche a la mañana por culpa del parón de la actividad que ha provocado el maldito bicho. El Gobierno se ha visto obligado a adoptar una serie de medidas con un coste terrible en términos económicos y... lo que te rondará morena, pues no dude de que será imprescindible adoptar otras muchas más a poco que dure la pandemia. Convertir en normalidad lo que debería ser excepcional, como es la adopción constante de decretos-ley, no es una buena praxis.

Así que necesitamos unos Presupuestos. Pero la realidad se impone y no tendremos unos Presupuestos para 2020, eso lo aceptan hasta los partidarios acérrimos del Gobierno. ¿Los tendremos para 2021? Supongo que sí, de momento para esos hay tiempo suficiente. Pero, ¿qué Presupuestos? La economía se para al juntarse dos choques, uno de oferta y otro de demanda, y las primeras medidas se han dirigido a conseguir que el enfermo económico siga respirando. De ahí las ayudas aprobadas, de ahí la enormidad de los avales que se van a comprometer, de ahí las compras masivas de deuda nacional por parte del Banco Central Europeo. Si esto dura poco, serán suficientes; si dura más de dos meses... mejor no pensarlo.

«Primero la salud, luego todo lo demás». La frase es perfecta y todos estamos de acuerdo con ella. Ya, pero si lo

pensamos un poco más, ¿cuánto tiempo estaremos de acuerdo con lo que supone? Es decir, ¿cuánto daño estamos dispuestos a causar a la economía, de la que dependemos, por garantizar el buen nivel de salud que pretendemos? En sentido contrario, ¿cuánto estamos dispuestos a arriesgar la salud para mantener nuestro estilo y nivel de vida? El tiempo de duración de la pandemia es la variable clave. Pero son preguntas que solo sirven para angustiarse, así que le aconsejo que las considere como un inoportuno dilema a desarrollar cuando todo este lío sea tan solo un mal recuerdo. Confíemos en que sea muy pronto. Seguro que sí.

Bueno, volvamos a los Presupuestos. Pedro Sánchez pretendía plantear unas cuentas públicas con un gran incremento de los gastos y una buena subida de impuestos. Aunque es cierto que vamos a incurrir en cantidades ingentes de gastos, también lo es que no irán a los destinos previstos por el Gobierno, cuyos planes iniciales de ayuda tendrán que esperar a tiempos mejores a causa del cambio de prioridades. Y la subida de impuestos llegará, no lo dude, pero también tendrá que esperar. Y deberá ser mucho más selectiva. Si la prioridad máxima es recuperar la actividad, que lo es, deberíamos evitar cualquier medida que afecte negativamente a la actividad. Por eso, las cotizaciones sociales tienen más probabilidades de bajar que de subir, si queremos sostener el empleo. Y también deberíamos evitar todos aquellos impuestos que terminan encareciendo los productos finales, pues también nos conviene que el consumo repunte para amortiguar su actual desplome y empuje de nuevo a la actividad.

No será sencillo solucionar el dilema que nos plantea la necesidad de aumentar la recaudación fiscal, para taponar la herida profunda que vamos a hacerle al déficit, sin por ello afectar a la producción ni al comercio que queremos despertar. Ahí veremos quiénes son políticos de talla y quiénes meros aficionados, aupados a un pedestal que no merecen y enfrentados a problemas cuya solución desconocen.